

COFRADÍA ESCLAVITUD DE NUESTRO PADRE



JESÚS NAZARENO

SAN NICOLÁS EL REAL



Esperanza



Misericordia



Soledad



Dolorosa

VÍA CRUCIS DE COFRADÍAS Y HERMANDADES
de San Nicolás a Santa María

Viernes 4 de Abril de 2014

Guadalajara

VÍA CRUCIS DE LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS DE GUADALAJARA

*Viernes 4 de abril de 2014
De San Nicolás el Real a Santa María*

*Enuncia cada estación el sacerdote que preside el Vía Crucis
y entre estación y estación se cantará una canción.*

1ª Estación: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

*Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz
redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

«Padre, me pongo en tus manos.

Haz de mí lo que quieras.

Sea lo que sea.

Lo acepto todo con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre. No deseo más.

Pongo mi alma en tus manos.

Te la doy, Dios mío, con todo el amor del que soy capaz.

Porque para mí amarte es darme entregarme en tus manos sin medida,
con infinita confianza, porque Tú eres mi Padre».

(Beato Charles de Foucauld)

SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**



2ª Estación: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«Nada se ha inventado sobre la tierra más grande que la cruz.

Hecha está la cruz a la medida de Dios, de nuestro Dios.

Y hecha está también a la medida del hombre...

Hazme una cruz sencilla, carpintero..., sin añadidos ni ornamentos, que se vean desnudos los maderos, desnudos y decididamente rectos: los brazos en abrazo hacia la tierra, el astil disparándose a los cielos.

Que no haya un sólo adorno que distraiga este gesto, este equilibrio humano de los mandamientos.

Sencilla, sencilla.... hazme una cruz sencilla, carpintero.

Aquí cabe crucificado nuestro Dios, nuestro Dios próximo, nuestro pequeño Dios, el Señor, el Enviado Divino, el Puente Luminoso, el Dios hecho hombre o el hombre hecho Dios, el que pone en comunicación nuestro pequeño recinto planetario solar con el universo de la luz absoluta.

Aquí cabe... crucificado... en esta cruz...

Y nuestra pobre y humana arquitectura de barro... cabe... icrucificada también!».

(León Felipe)

SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**



3ª Estación: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«En la cruz está la vida y el consuelo
y ella sola es el camino para el cielo.

En la cruz está el Señor de cielo y tierra
y el gozar da mucha paz, aunque haya guerra.

Todos los males destierra de este suelo
y ella sola es el camino para el cielo.

Es una oliva preciosa la santa cruz,
que con su aceite nos unta y nos da luz.

Alma mía, toma la cruz con gran consuelo.
Que ella sola es el camino para el cielo».

(Santa Teresa de Jesús)

SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**



4ª Estación:

JESÚS SE ENCUENTRA CON MADRE EN LA VÍA DOLOROSA

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«Por el rastro de la sangre que Jesús dejaba va caminando su Madre: quiebra el corazón, miradla.

Las palabras que decía son de mujer lastimada, y cuando mira la sangre por el suelo derramada, acrecienta los suspiros con dolor y ansia extraña.

Dice que va con prisiones y con soga a la garganta, y como un ciervo herido que con sed va a buscar agua.

Está mirando a su hijo, que el alma se le arrancaba, que casi no le conoce, dícele de esta manera, la cara desfigurada con la voz llorosa y mansa:

¡Oh cordero sin mancha!
¡Oh cordero que quitabas los pecados con tu muerte del mundo que tanto amabas!

Y estando en la cruz clavado, vio a su Madre fatigada, y no la pudo hablar sino sólo una palabra».

(Juan López de Ubeda)



SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

5ª Estación: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

“¡Ven, dulce cruz, así quiero decirlo! ¡Jesús mío, dámela siempre.

Si mis sufrimientos llegaran a ser demasiado pesados, ayúdame a llevarlos...

Mira como extiende las manos Jesucristo en la cruz para abrazarnos.

-¡Ven!

-¿Dónde?

-A los brazos de Jesús, dulce refugio y consuelo.

-¡Buscad!

-¿Dónde?

-En los brazos de Jesús.

-Avecillas del nido abandonado, vivid, morid,
descansad aquí, ¡quedaos!

-¿Dónde?

-En los brazos de Jesús crucificado»



(La Pasión según San Mateo de J. S. Bach)

SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

6ª Estación: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«Ahí la tenéis
con su paño de lágrimas
levantándolo entre los dedos.

Parece la hija de un fotógrafo antiguo y mediocre,
mostrando la negativa de un retrato mal hecho.

¿Quién es?...¿Quién es ese del retrato?

¿A quién se parece?

Se parece a mucha gente;
se parece a ese transeúnte;
se parece al mal ladrón;
se parece a mí...;
se parece a todos los hombres de la tierra.

Es una fotografía muy mal hecha,
pero a mí me gusta mucho;
está revelada
con una extraña mixtura
de sudor, de lágrimas y sangre».

(León Felipe)



SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

7ª Estación: **JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«Calor de Dios en sangre redentora
y en río de piedad en tu costado.

Bajo tu cruz quédeme arrodillado
con ansia y gratitud siempre deudora.

Conózcate, mi Cristo, en esta hora
de tu perdón si beso apasionado,
de ardiente labios de tu pie clavado,
sea flecha de amor y paz de aurora.

Conózcate en tu Vía Dolorosa,
y conozca, Señor, en los fulgores,
de tus siete palabras, mi caída.

Que en esa cruz pujante y misteriosa
pongo, sobre el amor de mis amores,
el amor entrañable de mi vida» .

(Martín Alonso)

SILENCIO MEDITATIVO.

Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



8ª Estación: JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«¿Quién colocó mentira sobre el suelo
para las descansadas avenidas?

¿Para qué fe sin luz ansias mullidas
arropan al dolor con terciopelo?

Quien cabalgue amargura vaya a pelo
con las roncas esquelas doloridas,
fluyéndole la sangre por las bridas
sobre las ancas de la bestia en celo.

De rodillas aquellos los que ignoren
que pueden encontrarte en una rosa
o en la terrible soledad espesa...

Que es muy fácil, Señor que aquí te lloren
con una bienvenida presurosa
y la sangre rotundamente ilesa».

(Pilar Paz Pasamar)



SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

9ª Estación: **JESÚS CAE POR TERCERA VEZ**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«Cristo, cristal purísimo
que no se rompe nunca.
Cristo, creo en tu cruz
que nutre nuestra arteria.

Bebo debajo de tu trono de espinas,
duermo en tu ala siempre viva,
y no hay porque pedirte por los hombres
porque todos los hombres están en tu memoria,
en tu luz desbordante con que nos amas sin méritos.

Sé que te desvives hasta morir, de nuevo,
en cada instante, por los son
que son ingratos con los otros.

Cristo, cristal purísimo
que no se rompe nunca.
Cristo, creo en tu cruz
que nutre nuestra arteria».

(Gloria Fuertes)



SILENCIO MEDITATIVO.

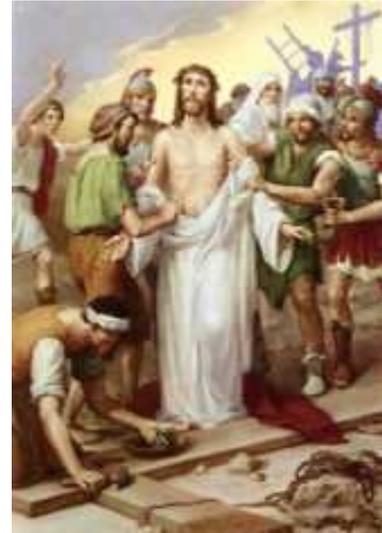
**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

10ª Estación: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«¡Qué vergüenza le daría
al Cordero santo el verse,
siendo tan honesto y casto,
desnudo entre tanta gente!

¡Ay, divina Madre suya!
Si ahora llegáis a verle
en tan miserable estado,
¿quién ha de haber que os consuele?



Mirad, Reina de los cielos,
si el mismo Señor es este,
cuyas carnes parecían azucenas y claveles.

Más ¡ay Madre de piedad,
que sobre la cruz le tienden
para tomar la medida
por donde los clavos entren!».

(Félix Lope de Vega y Carpio)

SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

11ª Estación: JESÚS ES CRUCIFICADO

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«¿Quién cuando cala el clavo, traspasada la albura, tiene poder de hacer que la madera no sufra al ser -cuidado puesto en ellos- ¡ay!, extraído...? Y si el clavo es luz, ¿cómo sacarlo?

Sacar se puede de una vez la espina sepultada en la carne; pero clavos macizos, clavos de amor, ¡no pueden, no, sacarse!

Hay un destrozo en la toda la madera y se derrama a un lado, como un río, toda la savia en flor, toda la albura.

Está en el corazón la punta fiera y está haciendo más daño que la herida; pero qué bien guardar este tesoro y no sacarle nunca, nunca, nunca, pues no hay mano que le alcance a sacar sin el destrozo: dejadla donde está, y que su sitio sea en la luz del fondo, donde en punta de diamante se recorta y relumbra y donde brilla en gran constelación suya la carne.

¡Dejad el clavo del amor adentro!
No vengáis, no, por él... ¡El clavo es uno con el tuétano, y es uno con el hueso y la carne, y tiene el brillo y el fulgor del golpe, y es uno con el alma y el espíritu!

(Bernardo Casanueva)



SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

12ª Estación: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«Muere Jesús del Gólgota en la cumbre con amor perdonando al que le hería, siente deshecho el corazón María del dolor de la inmensa pesadumbre.

Se aleja con pavor la muchedumbre cumplida ya la santa profecía; tiembla la tierra; el iluminar del día cegando en tal horror, pierde su lumbre.

Se abren las tumbas, se desgarran el velo, y a impulso del amor grande y fecundo parece estar la cruz, signo de duelo, cerrando augusta, con el pie al profundo y con la excelsa cabeza abriendo el cielo y con los brazos abarcando el mundo».

(Antonio Almendros Aguilar)

SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**



13ª Estación: JESÚS MUERTO EN LOS BRAZOS DE SU MADRE

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«Estaba en la honda agonía
al pie de la cruz llorosa
la Madre, Virgen María,
y de la cruz afrentosa
el hijo muerto pendía.

Y porque culpa tan fea
ofrenda tan suave borre,
la hirviente sangre gotea,
y en el peñasco que corre
avaro el viento la orea.

Allí por tierra postrada,
moribunda y desolada,
la castísima María,
con el suplicio abrazada,
la ardiente sangre bebía.

Y parado el mundo entero
asombrado la miraba,
que sola en dolor tan fiero,
a su Dios muerto lloraba
al pie del santo madero.

-¡Ella llora y yo pequé...!
Madre amorosa, perdón,
que yo le crucifiqué,
yo su sangre derramé
y manché la creación.

Yo le robé de tus brazos,
si respeto a su deidad;
le até con estrechos lazos
para arrancarle, es verdad,
las entrañas en pedazos.

¡Tú llorando, Madre mía,
cuando una lágrima tuya
el mundo rescataría
cuando el tiempo le concluya
en el postrimero día!

¡Tus ojos llorosos tanto
cuando al sol prestan su luz!
¡Oh Madre, por tal quebranto,
que me salve a mí tu llanto,
al pie de la santa cruz».

(José de Zorrilla)



SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

14ª Estación: JESÚS ES DEPOSITADO EN EL SEPULCRO

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. Alabada sea la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.

«¿En qué piensas Tú, muerto, Cristo mío?
¿Por qué ese velo de cerrada noche
de tu abandonada cabellera negra
de Nazareno cae sobre tu frente?

Miras dentro de Ti, donde está el Reino
de Dios; dentro de Ti, donde alborea
el sol eterno de las almas vivas.

Blanco tu cuerpo está como el espejo
del padre de la luz, del sol vivífico;
blanco tu cuerpo, al modo de la luna
que muerta ronda en torno de su madre
nuestra cansada vagabunda tierra;
blanco tu cuerpo está como la hostia
del cielo de la noche soberana,
de ese cielo tan negro como el velo
de tu abundosa cabellera negra
de Nazareno.

Que eres, Cristo, el único
Hombre que sucumbió de pleno grado,
triunfador de la muerte, que a la vida
por Ti quedó encumbrada. Desde entonces
por Ti nos vivifica esa tu muerte,
por Ti la muerte se ha hecho nuestra madre,
por Ti la muerte es el amparo dulce
que azucara amargores de la vida,
por Ti el hombre muerto que no muere,
blanco cual luna de la noche. Es sueño,

Cristo, la vida y es la muerte vela.
Mientras la tierra sueña solitaria,
vela la blanca luna; vela el Hombre
desde su cruz, mientras los hombres sueñan;
vela el Hombre sin sangre, el Hombre blanco
como la luna de la noche negra;
vela el Hombre que dio toda su sangre
porque las gentes sepan que son hombres».

(Miguel de Unamuno)



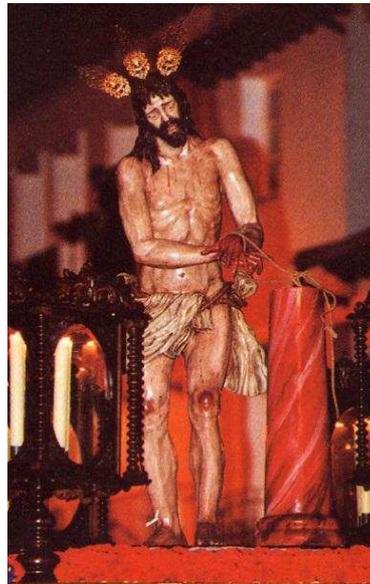
SILENCIO MEDITATIVO.

**Pequé, Señor, tened piedad y misericordia, pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria**

IMÁGENERÍA DEL VÍA CRUCIS DE LAS COFRADÍAS Y HERMANDADES DE GUADALAJARA



Jesús Nazareno



Jesús de la Salud



Jesús de la Pasión



Jesús Amor y Paz



Jesús en el Calvario



Jesús y la Piedad



Jesús Yacente en el Santo Sepulcro



Selección del Vía Crucis - P. Jesús de las Heras Muela